

# Libros de libros

**Justo protagonista** Una selección de obras recientes recorre el mundo del libro desde diversas perspectivas, de la librería a la biblioteca

## Letras con historia(s)

EVA MUÑOZ

“¿Ha existido jamás otra librería como Shakespeare and Company? No se trataba tan sólo de los anaqueles atestados, el pequeño busto de Shakespeare ni las muchas fotografías informales de sus amigos, era la propia Sylvia, erguida como un pasajero del *Mayflower* con su pelo aún al viento y su completo dominio del argot francés, en espera de ayudarnos y ser nuestra guía”, escribía la poeta, editora y mecenas conocida por el sobrenombre de Bryher.

Estamos en París, en 1921, y Sylvia, naturalmente, es Sylvia Beach, legendaria propietaria de la legendaria librería americana abierta en el número 12 de la calle de l'Odéon. En aquellos efervescentes años en los que París reunió a la mayoría de los mejores artistas y escritores del siglo XX, en la librería de Sylvia Beach podía uno encontrarse con Paul Valéry, Gide, Hemingway, Gertrude Stein o Joyce. De esa época da cuenta en *Shakespeare and Company* (Ed. Ariel).

Aunque de lo que de verdad nos

habla Beach es de los personajes que allí se dieron cita: su carácter, los inicios de sus carreras literarias, incluso sus manías más o menos públicas. Las estratagemas de la compañera de Gertrude Stein para evitar que las esposas de los escritores que acudían a visitarla participaran en la conversación (las mujeres solteras, como la propia Beach, sí tenían permiso para intervenir en la charla); las nueve mecánografas (la octava amenazó con

mos que sí, que por aquellos años existía, al menos, otra librería mítica: Moscú, año 1918, la Revolución de octubre ha puesto fin a la censura, que en breve retornará con más furor. El escritor y bibliófilo Mijail Osorguin y un grupo de intelectuales a cuál más excéntrico deciden montar La Librería de los Escritores, que en seguida se convertirá en el centro de la cultura moscovita, refugio de escritores y lectores, artistas, estudiantes, profesores y

**Historias de libreros, ricas en anécdotas sobre escritores, conviven con historias diversas en las que el objeto libro es el protagonista**

lanzarse por la ventana, la novena se presentó en su casa y lanzó el manuscrito a los pies de su autor) que tuvo el episodio de Circe del *Ulises*, la letra de Joyce llegó a ser tan ilegible que todas desistían; o cómo Hemingway liberó la *Shakespeare & Co.* al final de la Segunda Guerra Mundial, para proseguir, por supuesto, “con el bar del Ritz”.

Pero, contestando a Bryher, dire-

todos aquellos que no están dispuestos a renunciar a un poco de libertad y belleza.

En aquellos calamitosos años en que los libros se utilizaban para alimentar estufas, a falta de novedades editoriales, los escritores de La Librería decidieron publicar pequeñas tiradas de libros manuscritos de autores como Alexei Remizov o Marina Tsvietavieva. El rela-

to en primera persona de aquella aventura lo recoge *La Librería de los Escritores* (Ediciones de La Central/ Sexto Piso), publicado ahora en una edición económica pero muy cuidada, ilustrada con láminas de Remizov y la reproducción de poemas de Tsvietavieva.

De un tono bien distinto es el libro de Eduardo Fernández *Soldados de cerca de un tal Salamina* (Ed. Comanegra), divertida antología de las curiosas peticiones de los lectores recibidas por este librero. Juzguen ustedes mismos: “¿Me puede recomendar al filósofo más famoso actual para regalárselo a alguien que no ha leído nada de filosofía? Pero que no sea el Zapater ese...”; “Buenas tardes, perdone, ¿tiene el *Primer Ching?*” (Título solicitado: *I Ching*). “¿Lo último de Raimundo Lulio en Anagrama?”.

Los tiempos son otros: el presente, y libros y librerías han perdido el aura que tuvieron antaño. ¿O no del todo? El librero norteamericano Lewis Buzbee es un apasionado de los libros desde que con quince años descubrió el rapto de la lectura leyendo *Las uvas de la ira* de Steinbeck. Lo cuenta en *Una vida entre libros* (Ed. Tempus), donde el elogio de los libros y la librería, los apuntes de la historia del negocio de hacer y vender libros y las estampas de librerías famosas se alternan con su propia biografía.

Volviendo a casa, la librería 22 –o la 22, tal como se la conoce en-



temas de hoy.  
www.temasdehoy.es

Hay uno para ti.  
Sant Jordi 2008



tre quienes frecuentan libros y librerías— es más que una librería, es un referente en la vida cultural de Girona desde que abrió sus puertas hace 30 años. *Demà serà un altre dia. Aventures d'un llibreter* (Ed. Ara Llibres) son las memorias de Guillem Terribas, alma máter y al frente del negocio desde entonces. Terribas comparte con el lector los episodios más significativos de su biografía, preludio de lo que va a ser su gran aventura: la 22.

#### Libros gráficos

Pero vayamos al principio: ¿Sabían que nueve de cada diez libros se componen en tipografía Garamond o algún sucedáneo? ¿Y que esa tipografía la inventó el francés Claude Garamond hace nada menos que 500 años? Como afirma el diseñador gráfico Enric Satué en el libro *Arte en la tipografía y tipografía en el arte* (Ed. Siruela), “cinco siglos de constante producción industrial sin cambios formales de relevancia es un récord espectacular que no posee ningún otro artefacto de la civilización industrial”. Y, sin embargo, ¿quién repara en ella?

Claro que la tipografía es (o debería ser) discreta por naturaleza. Su cometido es que el ojo no se detenga en ella sino que lea a través de ella. Este libro pretende, por una vez, hacerla visible, invitándonos a leer no letras sino tipografías, no contenidos sino formas o estilos. La funcional belleza de los caracteres tipográficos estandarizó no obstante la escritura, acabando con el componente gestual de la caligrafía.

Una cualidad que, como escribe el historiador Carlo Ginzburg en el prólogo a *Cinco siglos en papel* (Ed. Nerea), “nos recuerda que detrás de la inmaterialidad del texto garantizada por la impresión existen (o han existido) auténticos cuerpos de hombres y mujeres”. Tal vez sea ese rasgo, destinado a hacerse cada vez más raro con la extensión de los teclados, lo



que hace tan fascinante asomarse a la bella colección de manuscritos de Pedro Corrêa do Lago que presenta este libro de gran formato. Cartas, dibujos, autógrafos y fotografías dedicadas de más de



doscientas personalidades de los siglos XII a XX.

“La mayoría de los muertos callan. Ya no dicen nada. Literalmente, ya lo han dicho todo. Pero no sucede así con los poetas”, escribe el viajero, lector y escritor Cees Nooteboom a modo de justificación: ¿Por qué visitar la tumba de

alguien que no hemos conocido? A Nooteboom, su peregrinaje le llevó a la tumba de Neruda en Chile, a las de Vallejo y Cortázar en París, a la de Machado en Cotliure, a la de Stevenson en Samoa o a la de Kawabata en Japón. De sus reflexiones y del diálogo que con todos ellos mantuvo surgen los textos —y las fotografías en blanco y negro realizadas por su mujer y compañera de viaje Simone Sassen— que recoge el libro *Tumbas de poetas y pensadores* (Ed. Siruela).

No se trata propiamente de un libro de artista —aunque su exquisita presentación haga pensar en ello— sino de un catálogo de lujo: el correspondiente a la exposición *Blood on paper* (Ivory Press), que se celebra en el Victoria & Albert Museum de Londres bajo los auspicios de Elena Ochoa, lady Foster, y Rowan Watson, y dedicada a mostrar la relación que con el libro han tenido muchos artistas contemporáneos: Bacon, Balthus, Bourgeois, Caro, Cai Guo-Qiag, Chillida, Dubuffet, Giacometti, Hirst, Kapoor, Lewitt, Matisse, Miró, Motherwell, Parr, Picasso, Tàpies...

Una antología de textos en los que el objeto libro es protagonista, ilustrada con obras de arte sobre el mismo tema, es lo que presenta este otro *Libro de libros* (451 editores), aunque esta vez es Javier Azpeitia, a cargo de la edición, quien ha casado a unos con otros: el Moisés de Ribera con *Las tablas de la ley*, del libro del Éxodo; *El ratón de biblioteca* de Sptizweg con *El Libro de Arena* de Borges; el Paolo y Francesca de Feurbach con *Werther* y *Lotte leyendo* de Goethe...

Arrancábamos esta selección de libros gráficos e ilustrados con uno dedicado al elemento más pequeño de la familia libresca, el carácter tipográfico, y acabaremos con otro dedicado a quien los contiene todos: la biblioteca. En este caso, una que, por sus fondos y trayectoria, también editorial e imprenta, es una de las más importantes de Europa. *La Biblioteca de Montserrat* (Publicacions de l'Abadia de Montserrat, ediciones en catalán y castellano) está escrito por Damià Roure, monje de Monserrat y director de la biblioteca desde 1996, y repasa la historia de este impresionante archivo y sus fondos, que van desde textos sumerios y acádicos hasta incunables allí impresos, entre otras joyas. |

Arriba, izquierda, tumba de Shelley en un cementerio romano, fotografiada por Simone Sassen en el libro 'Tumbas de poetas y pensadores'. A la derecha, la sala central de la biblioteca de Montserrat antes de la remodelación de Puig i Cadafalch. A la izquierda de estas líneas, el maletín del pintor Francis Bacon ha generado un libro objeto de Ivory Press con sesenta y seis facsímiles de apuntes, documentos y recuerdos variados de los archivos del pintor

El Premio Nobel italiano nos abre las puertas a su mundo

Una lúcida mirada al pasado y al futuro del filósofo italiano

La filósofa americana analiza las emociones en nuestra vida diaria

El mejor ensayo del año 2007

En  
Sant Jordi,  
regala  
**PAIDÓS**

[www.paidos.com](http://www.paidos.com)